

El COACM patrono de la Fundación Docomomo_ibérico presente en su XI Congreso de Murcia



Se ha celebrado con éxito y de forma presencial entre el 15 y 17 de septiembre en Murcia, el XI Congreso Docomomo_ibérico, con el título “Arquitectura y Medio: el Mediterráneo”, muy bien organizado por la Fundación y el Colegio de Arquitectos de Murcia. Fue inaugurado por el Consejero de Fomento de la Región de Murcia y clausurado por el Director General de Territorio y Arquitectura de Murcia.

Cuatro magníficas ponencias y más de veinte comunicaciones, una exposición sobre la obra de Antonio Bonet Castellana en la Manga del mar Menor, y varias visitas guiadas a la arquitectura de la capital, de Cartagena y de la Manga, fueron las actividades de este denso congreso, con más de setenta asistentes.

El tema sobre el que giraron las investigaciones expuestas, fue la influencia mediterránea sobre el movimiento moderno, sobre las construcciones destinadas al turismo, y al descanso, y al uso residencial. Destaca la gran influencia del topos, y en consecuencia de la tradición constructiva, y como fue interpretada en su lenguaje racionalista.

Los principios funcionalistas del movimiento moderno logra fusionarse con la arquitectura popular, que deslumbra con su textura encalada a filósofos, pintores, fotógrafos y seguidamente arquitectos, desde los principios de las vanguardias, en la época de entreguerras. Desde el rechazo al historicismo académico arquitectónico, los pioneros modernos se rinden ante la austeridad de lo popular, y retoman sus materiales, sus volúmenes, sus espacios, y su saber dialogar con el entorno, cuando viajan a Ibiza y a los

pueblos de la costa española, como destaca Antonio Pizza en su magnífica lectura “La Ibiza rural y los modernos”, desgranando la publicación en la revista del Gatepac AC, del fotógrafo Raoul Hausmann sobre la arquitectura popular ibicenca, que también recordó Sert y otros en los años 1930’s.

Previamente Elias Torres, expuso sus obras en Ibiza, con una gran sensibilidad por el lugar, aprovechando para reclamar la protección activa en los catálogos de los edificios modernos.

Se expusieron las casas mediterráneas de Utzon, Sert, Coderch, De la Sota, Rudofsky, etc. También se enlazó el Mediterráneo y el Atlántico en varias comunicaciones portuguesas sobre ejemplos en los que lo vernáculo influye en los principios modernos, al igual que Giuseppe Pagano en Italia, analizado en este congreso, y la reciprocidad de sus arquitecturas con las españolas, en su interpretación de lo popular.

Centrándose en nuestra región, estuvo la intervención del compañero Jose Antonio Herce Inés sobre el Mar de Castilla, encajando perfectamente el discurso mesetario y el mediterráneo, con un nexo común, el agua del Tajo, que embalsada en Guadalajara, fue objeto de urbanización destinada a los amantes de la náutica madrileños, en los Centros de Interés Turístico Nacional, de las Brisas de Feduchi en 1963 y las Anclas, de Angel Centenera, en Sacedón y Pareja, en 1965, y Calas Verdes de 1965 con el estudio Lamela, un intento de casas de recreo, con vistas a los pantanos, en un clima alcarreño, un horizonte acuático a una hora de Madrid. Modernos bungalows, escalonados en ladera, y con influencias californianas y serranas.

También destacaría como exposición de obra construida, el estudio Aulets Arquitectes de Francisco Cifuentes y Sebastián Martorell, de Mallorca, con una magnífica interpretación moderna de las arquitecturas tradicionales mallorquinas, sobre todo con madera.

Es importante que quede constancia en las actas de todas las investigaciones, y que los colegios apoyen estas iniciativas y se divulguen convenientemente, por su valor patrimonial y de enseñanza que nos aporta la arquitectura del movimiento moderno del siglo XX, a todos los ciudadanos.

Teodoro Sanchez-Migallon Jimenez